

Presentación y discusión de algunos parámetros de investigación en la evaluación de la calidad en interpretación simultánea

**D^a Jessica PÉREZ-LUZARDO DÍAZ (Universidad de Las Palmas de
Gran Canaria), Dra. Emilia IGLESIAS FERNÁNDEZ (Universidad
de Granada), Dra. Amparo JIMÉNEZ YVARS y D^a María Jesús
BLASCO (Universidad Jaume I de Castellón)**

Como citar este artículo:

PÉREZ-LUZARDO DÍAZ, Jessica; IGLESIAS FERNÁNDEZ, Emilia; JIMÉNEZ YVARS, Amparo y BLASCO, María Jesús (2005) «Presentación y discusión de algunos parámetros de investigación en la evaluación de la calidad en interpretación simultánea», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 1133-1154. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:

<http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_JPLD_EIF_AJY_MJB_Presentacion.pdf>.

PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE ALGUNOS PARÁMETROS DE INVESTIGACIÓN EN LA EVALUACIÓN DE LA CALIDAD EN INTERPRETACIÓN SIMULTÁNEA¹

² D^a Jessica Pérez-Luzardo Díaz

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Dra. Emilia Iglesias Fernández

Universidad de Granada

Dra. Amparo Jiménez Yvars

Universidad Jaume I de Castellón

D^a María Jesús Blasco

Universidad Jaume I de Castellón

1. Introducción

Esta investigación se inscribe dentro del marco de un proyecto mucho más amplio que se ocupa de estudiar la incidencia de la información verbal y no verbal en la calidad de la interpretación simultánea. Los parámetros que presentamos: agradabilidad de la voz, dicción, estilo y cohesión lógica representan cuatro de un conjunto de 11.

Si bien es cierto que los usuarios representan una variable irrenunciable para medir la calidad de la interpretación en cuanto a sus expectativas y sus necesidades, también es importante tomar en cuenta los criterios de calidad del discurso original que condicionan la prestación de la intérprete y que pueden devaluar la calidad de la interpretación o bien al contrario potenciarla. En este sentido, el estudio de la calidad que llevamos a cabo se produce en una doble vertiente, por un lado evaluando al usuario y la interpretación que le llega como producto y, por otro, midiendo el proceso en cuanto afecta al intérprete en su contacto con la calidad del discurso origen.

¹ Proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología español y la Unión Europea (Fondo Europeo de Desarrollo Regional)

² Otros investigadores miembros de este proyecto son: Dra. Ángela Collados Aís (Investigadora Responsable, Universidad de Granada), Dra. María Manuela Fernández Sánchez (Universidad de Granada), Dra. Mercedes García de Quesada (Universidad de Granada), Dra. Esperanza Macarena Pradas Macías (Universidad de Granada) y D^a Elisabeth Stévaux (Universidad de Granada)

El objetivo de la investigación nos conducirá a un conocimiento profundo de aquellos elementos que devalúan la calidad y los que la potencian con el fin de garantizar una interpretación de calidad.

Los cuatro parámetros se encuentran en un estadio inicial de la investigación.

2. Presentación de algunos parámetros

2.1. Agradabilidad de la voz

A través de la voz, el orador transmite información al oyente a través de varios estratos (Laver, 1991: 22). El lingüístico transporta la carga semántica codificada en el lenguaje a través de la gramática y las unidades fonológicas, así como su representación fonética. El estrato paralingüístico de la comunicación se presenta en estado no verbal y es el canal por el que el hablante proyecta sus características psicológicas (Laver, 1994: 21). La comunicación paralingüística no se encuentra tan estructurada como la lingüística y tiene un componente cultural que no debería ser infravalorado. Por último, el estrato extralingüístico de la voz aporta los rasgos más fisiológicos y físicos del orador, tales como la edad y el sexo (ibídem.: 22). Todos estos estratos se combinan y se solapan, lo que no favorece una clara definición de la calidad de la voz.

En la literatura de la fonética encontramos que los estudios tradicionales se han centrado principalmente en taxonomías descriptivas (clara, brillante, suave, velada, áspera, etc.), y aunque hoy día se cuenta con un sistema conceptual coherente de análisis del perfil vocal (Laver, 1991), todavía no existe un sistema estándar de denominación de la calidad vocal, sino que predomina una gran variedad de definiciones y de terminología a través de las lenguas, pues la percepción de la calidad vocal está vinculada a diferencias culturales y hasta cierto punto a juicios subjetivos.

Los estudios de la calidad de la voz que pueden realizar grandes aportaciones a la investigación de la calidad en interpretación simultánea proceden de la psicología. Se han estudiado los indicadores emocionales de la voz, y los resultados han puesto de manifiesto que de

todos los intraparámetros de la voz el tono y sobre todo el timbre son los responsables de transmitir la expresión vocal de la emoción (Scherer, 1986: 145).

Según el modelo teórico de la Expresión Vocal del Afecto³ de Scherer (1986), las distintas experiencias emotivas devienen de la evaluación que hace el organismo de los continuos estímulos externos e internos que éste evalúa a partir de varios parámetros, siendo el del agrado/desagrado el más elemental. La sensación de desagrado se traslada al plano acústico mediante la nasalidad y, en general, a través de una «voz estrecha», mientras que la impresión de agrado en la voz se transmitiría mediante una «voz ancha» (Scherer, 1986: 151).

Por otra parte, la investigación realizada sobre «estereotipos vocales» ha refrendado los resultados del modelo teórico de Scherer (1986) en lo que se refiere a la nasalidad, pues esta cualidad vocal evoca tanto en hombres como en mujeres una larga lista de características sociales indeseables (Addington, 1968 *apud* Knapp, 1982: 292). Incluso puede ser tan negativa que interfiere significativamente en la comprensión (Diehl & McDonald, 1956 *apud* Knapp 1982: 306). En lo que se refiere a los estudios de los correlatos del tono, se ha observado que los tonos altos (agudos) se corresponden con percepciones de un orador menos creíble (Apple et al, 1979: 720), pues los receptores atribuyen este rasgo al estrés y piensan que el hablante miente. Mientras que, por el contrario, el tono grave y el volumen bajo, contribuyen a persuadir y a retener la información (Pearce 1971 *apud* Knapp 1981:308). Por tanto, no nos puede sorprender que la expresión no verbal pueda afectar los juicios sobre la credibilidad.

A lo largo de los estudios de la calidad de la interpretación, el parámetro *agradabilidad de la voz* se ha hallado siempre presente en la investigación, porque se había intuido que la voz no sólo transmitía información semántica sino que el orador, en el estrato paralingüístico y extralingüístico de su voz, proyectaba sus cualidades psicológicas a los oyentes, condicionando el *qué* decía con el *cómo* lo decía.

Lo que más caracteriza los estudios de la calidad de la interpretación para el parámetro *voz agradable* es la diversidad de perspectivas con la que los investigadores han aplicado este criterio, no siempre asociando a la voz cualidades intrínsecamente vinculadas con ella. De hecho, encontramos que se le han relacionado propiedades características de la prosodia: *pleasant*

³ Theoretical Model of Vocal Affect Expression

speech rhythm» (Vuorikoski, 1993: 322), «*monotonous intonation, monotonous tempo*» (Kopczynski, 1994:92) e incluso «*native accent*» (Moser, 1995: 23).

Así mismo, encontramos que los intérpretes y los usuarios han valorado de manera diferente este parámetro que, en líneas generales, se sitúa como un criterio marginal al final de la tabla de calificaciones, muy por debajo de los criterios verbales como transmisión correcta, cohesión lógica y terminología (Kurz, 1989, 1993; Kopczynski, 1994; Moser, 1995). De hecho, el estudio de Bühler (1986) realizado a intérpretes pone de manifiesto que éstos constituyen un grupo muy específico de receptores del producto de la interpretación pues, en términos comparativos, sus expectativas para el criterio *voz agradable* fueron mucho más elevadas que los resultados del resto de los estudios de los delegados para dicho parámetro. Kurz (1989: 145) apunta, y no sin razón, a que posiblemente el resultado de los estudios a los delegados habría sido diferente de haberse tratado de otro tipo de encuentros menos técnicos como reuniones diplomáticas de alto nivel, así como la interpretación en los medios de comunicación. Más tarde verificó junto a Pöchlhammer (1995) que en el entorno de la interpretación en la televisión, las expectativas para el parámetro *voz agradable* se situaron en un tercer puesto, pues los telespectadores esperan el mismo estándar de presentación en el intérprete que en el locutor. Por lo que además de la variable del perfil de usuario habría que sumar la del tipo de situación de interpretación.

El parámetro *voz agradable* no está definido con claridad en los estudios de la calidad de la interpretación simultánea, donde el empleo del concepto *agradabilidad de la voz* se ha utilizado con poco rigor, dado que los investigadores no entienden lo mismo cuando utilizan esta herramienta de medición de la calidad. Esto impide que se analicen y se interpreten los resultados de los estudios de calidad para este parámetro. Sin embargo, la voz constituye el principal instrumento de trabajo del intérprete por lo que se debería realizar un esfuerzo por definir este concepto, en primer lugar para poder llegar a una noción de calidad más nítida, y en segundo lugar para que se pueda entrenar y trabajar la voz. No sólo para que no suponga un obstáculo en la transmisión de significados, sino para maximizar su potencial, pues sabemos que los usuarios de interpretación tenderán a tomar por cierto lo interpretado si se expresa con una voz agradable.

2.2. Dicción

La dicción como tal no ha tenido un lugar en el ámbito de la investigación sobre calidad de interpretación; como tampoco ha recibido atención entre el colectivo de investigadores sobre interpretación en general. Sí ha recibido atención la prosodia, pero siempre centrándose en la voz, concretamente en los criterios de voz agradable, acento nativo y fluidez (Pöchhacker 2004). Aunque en términos generales la dicción podría considerarse como parte de la voz, de la fluidez (véase Pradas 2003), o de la presentación (*delivery*), apenas se ha tratado en los estudios llevados a cabo hasta la fecha, exceptuando los experimentos realizados por Collados Aís (1998) sobre evaluación de la calidad que incluyen la dicción como parámetro. Ng (1992) estudió las reacciones de los oyentes ante la interpretación de un grupo de estudiantes; entre las subcategorías nombradas por los encuestados se encuentra la «naturalidad», que comprende entonación, pronunciación y acento. En un estudio (Garber y Mauffette-Leenders, 1997) se hace referencia a la inteligibilidad como criterio o parámetro de la calidad de una interpretación, pero sin detallar en qué consiste ésta y si la dicción formaría parte de ella.

Si se asume, con Herbert (1952) y Collados Aís (1998) que el intérprete es ante todo un comunicador profesional, se debería pues atender a todo lo que ello comporta. En todo manual de hablar en público se establecen diferencias entre la presentación y el contenido de la exposición oral. En lo relativo a la forma, la «dicción clara» es el primer mandamiento, normalmente seguido de entonación y de lenguaje no verbal. A pesar de esto, en la actualidad la dicción no se enseña en ningún ámbito de la educación, ni en la lengua primera ni segunda; en muchos casos tampoco se detectan ni solucionan los problemas de dicción en la primera edad, cuando se pueden corregir, y algunos sujetos llegan a la edad adulta con una pronunciación ininteligible – y, lo que es peor, sin ser conscientes de ello. En algunos casos personas con problemas de dicción han sido incluso admitidos en escuelas de interpretación.

Definición de dicción

Dicción, dicho así, suena algo obsoleto. Ha desaparecido del rango de vocabulario habitual, de modo que pocas personas cultas serían hoy capaces de dar una definición acertada de la misma. Parece que ha pasado a ser una actividad preparatoria de actores y cantantes, y que se entiende queda incluida dentro de lo que se conoce como **técnica vocal**. Por otro lado, los médicos **foniatras** se encargan de detectar e identificar problemas de pronunciación que tengan una causa física y proponen un tratamiento quirúrgico, normalmente a edades tempranas; los **logopedas**, por su parte, actúan corrigiendo defectos de dicción tanto físicos como psicológicos mediante terapias apropiadas a la edad y causa de la disfunción en la articulación de los sonidos. La **fonética acústica** es la especialidad encargada de la descripción de los puntos de articulación de consonantes y vocales de las distintas lenguas, y de proporcionar patrones estandarizados de la articulación de los sonidos de una lengua que sirvan de guía tanto a los hablantes como a los aprendices de la misma.

Se puede observar el uso indistinto de dicción, pronunciación, articulación, fonación. No en vano algunos autores definen dicción como sinónimo de pronunciación:

We shall use the term *diction* as synonymous with *pronunciation*, that is, with the human behavior of producing the sounds (vowels and consonants) of our language. Pronunciation also includes accent (syllable stress) and inflection (the intonation or «melody» of language). There is an underlying assumption that the speaker's productions are expressed with some reference or awareness of a standard of correctness or *acceptability*. (Eisenson 1992, p. 3; la cursiva es del autor)

Parece que utilizar el término dicción como sinónimo de pronunciación sólo hace que alimentar la confusión ya largamente establecida en este campo, y que en realidad *dicción* es sinónimo de *articulación*, que a su vez forma parte de la pronunciación juntamente con acento y entonación; o lo que es lo mismo, **la pronunciación comprende a) la articulación (dicción), b) el acento y c) la entonación.**

Mecanismos del habla

El habla se define como el acto de pronunciación articulada de las palabras de un lenguaje. El **mecanismo del habla** se funda en diversos sistemas, estructuras y cavidades, y para que se puedan producir sus modulaciones acústicas dinámicas características, es necesaria la coordinación de varios procesos básicos como la respiración, la fonación, la resonancia y la articulación.

El término articulación se refiere a la posición y movimientos de los labios, dientes, lengua, mandíbula, paladar y otras estructuras asociadas durante el habla. Entre los 5 y 7 años de edad el niño ya debe haber adquirido todos los sonidos pertenecientes a su lengua materna (Cárdenas Toledo 1979). En ocasiones los mecanismos que hacen posible el habla no operan adecuadamente; es lo que se conoce como **trastornos del habla**, entre los que podemos citar la disartria, la anquiloglosia o frenillo, y las dislalias.

2.3. Estilo

Podemos suponer que el estilo será otro de los parámetros que influyen en la percepción subjetiva de un discurso y por tanto de una interpretación dada. No es propósito del presente taller hacer una revisión exhaustiva entorno a este amplio concepto que ha sido abordado desde las más diversas disciplinas, sino centrarnos en la atención que ha recibido en los estudios de interpretación, qué entienden los usuarios de una interpretación por estilo adecuado y qué relevancia relativa posee para los diferentes participantes del acto comunicativo. Las referencias a estilo se hacen en interpretación tanto con relación a los oradores como a los intérpretes. En este sentido, Dejean le Féal (1990: 155) sostiene que los oyentes de una interpretación simultánea han de recibir un texto meta que les produzca el mismo efecto que el discurso original a los oyentes del texto original y expresado en el mismo tipo de lenguaje (estilo) que el empleado por el orador.

En otras palabras, para la autora el estilo del texto meta, que entendemos como parte consustancial de la lengua y la oratoria, debe ser como mínimo igual, si no mejor, que el estilo utilizado por el orador.

Aunque son pocos los estudios que estudian los efectos del estilo como parámetro, lo cierto es que al hablar de calidad en interpretación, la mayoría de los autores incluyen el concepto de ‘claridad’. La noción de claridad se puede entender como la aceptabilidad lingüística del discurso producido y su corrección estilística (Pöchhacker, 2001: 413) En principio, el estudio pionero de Berk-Seligson (1988) en el campo de la interpretación jurídica parece indicar que la relevancia del parámetro ‘estilo’ podría tener un peso específico no consciente y objetivo superior al que se le atribuye en los estudios mediante encuestas realizados hasta el momento. La autora expuso a un jurado ficticio a dos versiones estilísticas diferentes del intérprete sobre el testimonio de un testigo. De esta forma, se puso de manifiesto que las variaciones en el registro, en concreto en el uso de las fórmulas de cortesía, afectan de manera significativa la manera en que los oyentes perciben y valoran la credibilidad del orador original (ibídem.: 421-422). En concreto, los resultados obtenidos reflejan una evaluación más positiva para los siguientes cuatro atributos socio-psicológicos: capacidad de convencimiento, competencia, inteligencia y fiabilidad.

Parece existir cierto acuerdo de que mediante la elección del estilo apropiado, se puede mejorar el resultado de una interpretación dada. Así Gile (1991: 199) sostiene que partiendo del principio de «traductor = emisor» la calidad se percibe como una función de eficacia comunicativa desde el punto de vista del emisor y tanto la forma como el fondo deben optimizarse para alcanzar los objetivos del emisor. Claro que, como apunta el autor, esto es posible sólo dentro de los límites de actuación del intérprete o traductor, que no podrán crear otro discurso o texto para aumentar su eficacia, aunque sí escoger otros recursos estilísticos que mejoren el resultado. Sin embargo, no parece haber estudios que apoyen ésta y otras hipótesis.

En uno de los estudios pioneros sobre calidad en interpretación, Bühler (1986) encuesta a intérpretes profesionales de la AIIC (Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia) y miembros del CACL (Comité de admisión y clasificación de lenguas) acerca del grado de importancia atribuido a los diferentes parámetros en la evaluación de la calidad. Se cumplen las expectativas en lo que respecta a la valoración de parámetros que hacen referencia a la estructura

superficial del lenguaje, como es el caso del uso de la gramática correcta y de un estilo apropiado. Ninguno de los dos se considera relevante, ya que no interfieren en la comunicación como, por ejemplo, la coherencia (ibídem: 232). El uso del estilo apropiado fue considerado muy importante únicamente por el 7% del total de los encuestados, aunque el 68% sí lo considera importante. Un 15% lo calificó de menos importante. Si sólo se tiene en cuenta los resultados de las respuestas de los miembros del CACL, vemos que el 33% considera el uso del estilo apropiado muy importante, un porcentaje significativamente superior que el de todo el grupo. La autora concluye que el uso de un estilo apropiado no es esencial aunque resulta deseable.

En una sucesión de estudios, Kurz (1989, 1993, 2001, 2003) examina los parámetros que sigue la CACL en el proceso de selección para determinar si estos tienen en cuenta las expectativas y necesidades de los usuarios, centrando su atención en las diferencias entre grupos profesionales de usuarios. Aunque la autora hace referencia al estilo de forma explícita o implícita (1993: 13, 2003: 6), incluye en los cuestionarios únicamente los primeros ocho parámetros de la autora, lo que excluye la valoración del estilo.

Marrone (1993), sin embargo, lo incluye. Los encuestados debían indicar la importancia que atribuyen al parámetro ‘calidad del estilo y uso correcto de la terminología’. El hecho de que se incluyan en una misma pregunta dos parámetros que en estudios anteriores han recibido tan distinta valoración, no nos permite sacar conclusiones acerca de la importancia relativa del factor estilo.

En el estudio encargado por la AIIC (Moser, 1995) para determinar los parámetros de calidad y su importancia relativa para distintos tipos de usuarios, los encuestados no mencionan el estilo del TM de manera explícita como elemento relevante ni tampoco irritante de una IS. Ahora bien, entre un 64% y un 73%, dependiendo del tipo de conferencia, califica la claridad de la expresión de ‘muy importante’ (ibídem.: 21). Podemos presumir que la calidad de la expresión está estrechamente vinculada al estilo empleado.

Creemos que es necesario realizar un mayor número de estudios que nos permitan determinar la importancia real y objetiva del parámetro ‘uso de estilo correcto’ en la interpretación.

2.4. Cohesión lógica

El sentido común dicta que un buen discurso interpretado debe estar también dotado de cohesión lógica para su correcta comprensión. Así pues se trata de un parámetro que se ha incluido en los estudios sobre calidad en interpretación, tanto de expectativas como de evaluación. En las encuestas sobre expectativas realizadas tanto a intérpretes como a usuarios de la interpretación, la cohesión lógica suele obtener una alta valoración sin que se defina el concepto *a priori*. La cohesión se percibe con mayor facilidad de la que se puede definir.

En los estudios sobre interpretación se emplea el término «cohesión lógica» siguiendo a Bühler (1986) quien fue el primero en mencionarlo en este ámbito, aunque somos conscientes de que en lingüística se habla más bien de cohesión gramatical y cohesión léxica, por un lado, y coherencia, por otro. Desde Halliday y Hassan (1976) la cohesión y la coherencia han sido objeto de infinidad de estudios aunque apenas se ha analizado desde la oralidad, también son escasos los estudios de la percepción del lector sobre la cohesión. En ese sentido la interpretación, pese a ser una disciplina mucho más joven, se propone retos por delante de la lingüística.

Una de las condiciones para la transmisión plena de significado de cualquier discurso, oral o escrito, es que los elementos semánticos y gramaticales que integran el discurso se articulen de manera lógica para lograr la comprensión desde el punto de vista intralingüístico y extralingüístico. Para lograr la comprensión se precisa de una fuerza que sostenga la armazón del texto, Álvarez Muro (2001) compara la mencionada fuerza con el entramado que forman los edificios como conjuntos de piedras, ladrillos, arena, cemento, etc. los textos son conjuntos de los elementos lingüísticos elegidos por el hablante del paradigma del sistema y reunidos entre sí por una fuerza centrípeta. Esa fuerza es la cohesión o cohesión lógica. Según De Beaugrande y Dressler (1981) cohesión se refiere a la conexión sintáctica del texto mientras que coherencia describe la conexión semántica-pragmática. Es decir se la cohesión se refiere a las articulaciones gramaticales del texto. Las oraciones que conforman un discurso no son unidades aisladas e inconexas, puestas una al lado de otra, sino que están vinculadas o relacionadas con medios gramaticales diversos (puntuación, conjunciones, artículos, pronombres, sinónimos, entonación, etc.), de manera que conforman entre sí una imbricada red de conexiones lingüísticas, la cual

hace posible la codificación y descodificación del texto. De este modo la cohesión se sitúa en un nivel concreto, superficial, local y con frecuencia visible. Estos vínculos se plasman en a través de distintos elementos cohesivos como conectores, anáforas (sustitución léxica y pronominal, elipsis), deixis (temporal y espacial), relaciones temporales (tiempos verbales) y mecanismos paralingüísticos en la lengua oral. Estos elementos, también denominados mecanismos de cohesión, explícitos o implícitos, son los que permiten que el texto fluya. Hay que señalar que cada lengua dispone de mecanismos propios de cohesión y el intérprete, en principio, no tiene por qué seguir los de la lengua origen e incluso en ocasiones es desaconsejable pues interactuaría con la fluidez y la comprensibilidad del texto meta. Shlessinger (1996), Tolk (1999) y Lyda y Gumul (2004) demuestran en sendos estudios empíricos cómo los intérpretes añaden elementos de cohesión propios tanto gramaticales como léxicos.

En las investigaciones de campo realizadas sobre expectativas de calidad los sujetos, tanto intérpretes como usuarios de la interpretación, valoran la cohesión lógica en alto grado. Los resultados de Bühler (1986), pionera en los estudios sobre calidad, sitúan la cohesión lógica en segundo lugar de importancia tras la transmisión completa del sentido en una encuesta en la que se medían 16 parámetros de calidad. Kurz (1989, 1993), Vuorikoski (1994), Kurz y Pöchlacker (1995) y Collados-Aís (1998) obtienen resultados similares, con la cohesión lógica siempre en segundo lugar de importancia. Mack y Cattaruzza (1995) en su trabajo no mencionan expresamente la cohesión lógica sino a la «facilidad de seguir el texto», donde podemos intuir se incluiría la cohesión lógica que permite, como se ha señalado anteriormente, articular los distintos elementos textuales, los resultados obtenidos en su investigación sitúan este parámetro en tercer lugar. Los resultados indican que de manera consciente o inconsciente el sujeto receptor potencial del texto oral sabe, o más bien intuye, que le están preguntando por el efecto que le gustaría experimentar ante el texto, lo que le permitirá concluir si tiene sentido o no lo tiene.

3. Taller en torno a los parámetros de calidad

3.1. Metodología empírica

Se realiza un cuestionario inicial⁴ a un grupo de usuarios, en nuestro caso jueces, para determinar a priori qué entienden por el parámetro estudiado, por ejemplo, por voz agradable y qué les irrita de tal o cual carencia en la interpretación simultánea. Posteriormente se procede a visualizar un vídeo con la interpretación simultánea manipulada en relación con el parámetro estudiado y se les realiza un segundo cuestionario en el que se les somete a la evaluación de las interpretaciones de los vídeos para determinar la incidencia real de estos parámetros, o lo que es lo mismo la evaluación de la interpretación. Haciendo uso del método experimental los usuarios visualizan una interpretación manipulada y una interpretación control en grupo que deberán valorar tanto en su conjunto, como en cuanto a los distintos parámetros que pueden incidir, así como en cuanto a la profesionalidad y fiabilidad del intérprete. Estos dos últimos apartados tienen como objetivo analizar si las vías de valoración pueden proceder de elementos más psicológicos que de contenido en determinados parámetros no verbales.

El análisis de los datos obtenidos, su discusión y comparación entre los distintos parámetros nos permitiría establecer la diferencia entre expectativas y evaluación, así como la incidencia concreta de dichos.

3.2. Objetivos del taller

El objetivo principal del presente taller es mostrar una metodología empírica para observar la incidencia de diferentes parámetros e intraparámetros que influyen en la percepción de calidad de la interpretación y abrir un diálogo y puesta en común de ideas entorno a ella y a los posibles resultados de su aplicación.

⁴ Véase anexo.

3.3. Resultados parciales

Los resultados del cuestionario referente a los diferentes parámetros indican en primer lugar disparidad en la percepción del significado de cada uno de ellos y dificultades a la hora de definir los distintos conceptos, como se presuponía. Así, por ejemplo, en el caso del parámetro agradabilidad, algunos sujetos hacen referencia en su definición a otros parámetros como el de fluidez y el de dicción. Se observa que algunos de los entrevistados no han sido capaces de definir la cohesión, otros han confundido el estilo con la cohesión y la cohesión con el ritmo o la voz. Otros entienden bajo agradabilidad, cohesión y estilo que se trata de terminar las frases empezadas. Finalmente hay un grupo que define la agradabilidad de una voz como toda aquella que no sea chillona, ni estridente, que sea suave y armoniosa. Bajo estilo adecuado se entiende aquel que se adapte al contexto y al fondo de lo que se está interpretando, sin afectación, aunque se menciona con frecuencia el factor subjetivo de la valoración de estilo adecuado. La cohesión se describe como la capacidad de unir, relacionar ideas con una conexión lógica, que el discurso sea un todo y no partes sin concatenar. En cuanto a lo que más les irrita de un discurso carente de agradabilidad, estilo, dicción o cohesión lógica, pese a las distintas interpretaciones del concepto, las respuestas se pueden agrupar en varios bloques: en general, de una voz desagradable lo que más irrita son las voces agudas; en lo que a estilo se refiere, podemos distinguir entrevistados a los que irrita que no haya una coincidencia de estilos entre orador e intérprete o que el grado de expresividad entre ambos no sea similar y otros a los que el estilo inadecuado les impida concentrarse en el sentido de la interpretación; en el caso de la cohesión lógica podemos destacar dos grupos: el esfuerzo que hay que realizar para comprender y el temor a no enterarse de la idea. Tras el visionado de los vídeos, podemos distinguir entre los entrevistados dos grupos bien marcados, los que no destacan ninguna particularidad de la voz de la intérprete y aquellos otros a los que molesta muchísimo su tono chillón de voz. En cuanto al vídeo de estilo, los sujetos se dividen también en dos grupos. Unos quedan muy satisfechos y agradecen la vivacidad de la intérprete, mientras otros critican la sobreinterpretación de la misma, aunque estos últimos matizan que esta aproximación se agradece ante conferenciantes muy monótonos. Todos los sujetos manifiestan en el caso de la cohesión lógica que han detectado pausas demasiado

prolongadas y frases segmentadas. Al ser preguntados qué les ha irritado más de esta interpretación las respuestas han sido variadas: por un lado unos entrevistados mencionan la entonación, el ritmo, la falta de musicalidad, la monotonía, la voz chillona y otros las pausas demasiado prolongadas, la segmentación y desorganización del discurso. En cuanto las valoraciones finales las puntuaciones de las distintas interpretaciones han variado del 1 al 4/5, acercándose la media al 3.

Del total de sujetos que contestaron a la encuesta sobre el parámetro dicción, sólo 5 han identificado dicción con pronunciación. Dos de ellos lo definen como vocalización, y otros dos lo explican como que el discurso se entienda perfectamente. Otros dos sujetos creen importante la pronunciación de todas las letras y sílabas, lo cual podría explicarse por el hecho de que son sujetos andaluces y la variedad de español hablada en esta zona de España tiene como característica principal la apertura de vocales finales y la omisión de los plurales y de algunos finales de palabras. En general se aprecia una tendencia a incluir dicción dentro de la voz en su conjunto, como una subcategoría de la voz, junto a entonación, fluidez, etc.

Con respecto a qué les podría irritar más en una IS si ésta no tiene una dicción adecuada, en general los sujetos parecen relacionarla con la comprensión en general («Si no es adecuada en IS no se entiende bien»), Otros aluden al hecho de «saltarse palabras», lo que creemos podría aludir a los fenómenos de pausa u omisión propios del discurso oral y/o de la interpretación.

En cuanto a la valoración final, sólo 4 sujetos identifican problemas de dicción propiamente dicha («Muchas eses, yo no las uso tanto, me choca»; «Había palabras que no acababa de pronunciar, cambios de vocales, exagera con la ese, piedra dentro de la boca, desesperante, no vocaliza»; «Las eses, sonidos sibilantes»). Al resto de sujetos les pareció muy bien, incluso más claro que el vídeo anterior que acababan de visionar (agradabilidad de la voz); de aquí se podría concluir que realmente no habían entendido el parámetro dicción y que era lo que tenían que detectar. De nuevo se vuelve a aludir aquí al hecho del uso de las eses, que llama la atención especialmente por no ser utilizadas por los sujetos en su habla cotidiana.

Tal y como se hizo en el estudio de Collados Aís (1998), también ha habido que explicar en esta ocasión a los sujetos en que consistía la dicción, y los resultados de esta prueba preliminar apuntan hacia el fenómeno también citado por la investigadora de que los usuarios no intérpretes

no son tan exigentes con los parámetros extralingüísticos; aunque se podría pensar en que algunos individuos tienen un umbral de tolerancia a sonidos desagradables y/o dicción incorrecta mayor que otros: las respuestas van desde quienes ni siquiera lo han percibido, y además incluso les parece esta cinta mejor que la correspondiente al parámetro agradabilidad de la voz (dicen que es más clara y agradable), hasta los sujetos que lo consideran desagradable y dejan de atender al discurso. Es posible que el motivo de esta diferencia de apreciación acústica tenga que ver con las características del aparato auditivo de cada sujeto y con la capacidad o incapacidad de apreciar las distintas frecuencias.

Como conclusión se observa una alta variabilidad intersubjetiva que indica que el umbral de tolerancia entre unos sujetos y otros es muy amplio, por un lado, y por otro la falta de comprensión general de los distintos conceptos. Otras conclusiones se refieren a las limitaciones observadas en el estudio preliminar. Por los resultados obtenidos en la definición subjetiva de cada parámetro, se ha visto claro que de las dos formas de recuperar el conocimiento, recuerdo e identificación, es mucho más difícil el recuerdo y cabría plantearse para continuar el estudio un cuestionario previo de identificación de cada parámetro puesto que no se puede concluir de las definiciones «erróneas» ofrecidas por los sujetos que no comprenden el concepto, posiblemente de entre un grupo de descripciones serían capaces la mayoría (recuérdese que son todo personas con estudios superiores) de reconocer correctamente el concepto.

4. Bibliografía

- Addington, D.W. 1968. "The Relationship of Selected Vocal Characteristics to Personality Perception" *Speech Monographs*, 35, 492-503.
- Álvarez Muro, A. 2001. Análisis de la oralidad: una poética del habla cotidiana. *Estudios de Lingüística Española*, 15 <<http://elies.rediris.es/elies15/index.html#ind>>
- Apple, W., Krauss, R.M, & Streeter, L.A. 1979. "Effects of Pitch and Speech Rate on Personal Attributions" *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 715-727.
- Berk-Seligson, S. 1988. "The impact of politeness in witness testimony: the influence of court interpreter," *Multilingua* 7-4: 441-439.

- Bühler, H. 1986. "Linguistic (semantic) and extralinguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters", *Multilingua* 5 (4): 231-235.
- Cárdenas, T., 1979. *Los métodos para la exploración logopédica*, La Habana: Editorial Libros para la salud.
- Collados Aís, A. 1998. *La evaluación de la calidad en interpretación de conferencias*. Granada: Comares.
- Collados, Aís, A., Fernández, Sánchez, M.M. y Gile, D. (2003). *La evaluación de la calidad en interpretación: investigación*, Granada: Comares.
- De Beaugrande, R.A. & Dressler, W. 1981. *Introduction to text linguistics*, Londres y Nueva York: Longman.
- Déjean Le Féal, K. 1990. "Some Thoughts on the Evaluation of Simultaneous Interpretation," *Interpreting – Yesterday, Today, and Tomorrow · American Translators Association · Scholarly Monograph* Vol. IV, Nueva York: SUNY.
- Diehl, C.F. & McDonald, E.T. 1956. "Effect of Voice Quality on Communication" *Journal of Speech and Hearing Disorders*, 31, 233-237.
- Eisenson, J. 1992. *Voice and Diction: A Program for Improvement*, Nueva York: Macmillan Publishing Company.
- Garber , N. y L.A. Mauffete-Leenders 1997 "Obtaining Feedback from Non-English Speakers", en Carr et al (eds.) (1997) *The Critical Link. Interpreters in the Community. Papers from the First International Conference on Interpreting in Legal, Health and Social Service Settings*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Gile, D. 1990. "L' evaluation de la qualité de la interprétation par les délégués: une étude de cas" *The Interpreters' Newsletter* 3, 66-71.
- Gile, D. 1991. "A Communication-Oriented Analysis of Quality in Nonliterary Translation and Interpretation" en Larson, M. L. (ed.). *Translation: Theory and Practice. Tension and Interdependence* (ATA Scholarly Monograph Series V), Binghamton, NY. SUNY, 188-200.
- Halliday, M. & Hasan, R.1976. *Cohesion in English*, Nueva York: Longman Group.
- Herbert, J. 1952. *The Interpreter's Handbook: How to Become a Conference Interpreter*, Ginebra: Georg.

- Knapp, M.L. 1982. *La comunicación no verbal: el cuerpo y el entorno*, Barcelona: Paidós.
- Kopczynski, A. 1994. "Quality in Conference Interpreting. Some Pragmatic Problems" en Lambert, S. y Moser-Mercer, B. (eds.) *Bridging the Gap: Empirical research in simultaneous interpretation*, Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins, 87-99.
- Kurz, I. 1989. "Conference interpreting - user expectations" en Hammond, D.L (ed.), *Coming of Age. Proceedings of the 30th Annual Conference of the American Translator Association*, Medford NJ: Learned Information Inc., 143-148.
- Kurz, I. 1993. "Conference interpretation: expectations of different user groups" *The Interpreters' Newsletter* 5, 13-21.
- Kürz, I; Pöchhacker, F. (1995) "Quality in TV Interpreting" *Translatio-Nouvelles de la FIT- FIT Newsletter*, XIV, (3-4): 350-358
- Kurz, I. 2001. "Conference interpreting: quality in the ears of the user," *Meta* 46 (2): 394-409.
- Kurz, I. 2003. "Quality from the user perspective," en A. Collados, M. Fernández y D. Gile eds.: 3-22.
- Laver, J. 1991. *The Gift of Speech. Papers in the Analysis of Speech and Voice*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- Lyda, A. & Gumul, E. (2002). "Cohesion in interpreting" en Stanulewicz, D. (ed.), *PASE Papers in Language Studies: Proceedings of the Ninth Annual Conference of the Polish Association for the Study of English, Gdansk, 26-28 April 2000*. Gdansk: Wydawnictwo Uniwersytetu Gdanskiego. 349-356.
- Mack, G. & Cattaruzza, L. 1995. "User surveys in SI: a means of learning about quality and/or raising some reasonable doubts" en Tommola, J. (ed.) *Topics in Interpreting Research*. Turku: Centre for Translation and Interpreting, University of Turku, 37-49
- Marrone, S. 1993. "Quality: a shared objective", *The Interpreter's Newsletter* 5: 35-41.
- Moser, P. 1995. *Simultanes Konferenzdolmetschen. Anforderungen und Erwartungen der Benutzer. Endbericht im Auftrag von AIIC*, Viena, SRZ Stadt und Regionalforschung GmbH.
- Ng, B.G. 1992 "End Users' Subjective Reaction to the Performance of Student Interpreters", *The Interpreter's Newsletter* 7, pp. 43-55

- Pearce, W.B. & Conklin, F. 1971. "Nonverbal Vocalic Communication and Perception of a Speaker" *Speech Monographs*, 38, 235-241.
- Pöchhacker, F. 2001. "Quality Assessment in Conference and Community Interpreting," *Meta* 46 (2): 410-425.
- Pöchhacker, F. 2004 *Introducing Interpreting Studies*, Londres y Nueva York: Routledge.
- Pradas, M. 2003 *El parámetro fluidez*, comunicación personal
- Scherer, K.R. 1986. "Vocal Affect Expression: A Review and a Model for Future Research" *Psychological Bulletin*, 99, 143-165.
- Shlessinger, M. 1996. "Shifts in Cohesion", *The Translator* 1 (2), 193-214.
- Tolk, L. (1999) Text Linguistic Models for the Study of Simultaneous Interpretation. <<http://lisa.tolk.su.se/lic/LIC990329.htm>>
- Vuorikoski, A.-R. 1993. "Simultaneous Interpretation—User Experience and Expectations" en Picken, C. (ed.) *Translation- the vital link. Proceedings of the XIIIth World Congress of FIT*, Londres: Institute of Translation and Interpreting, vol. 1, 317-327.

5. Anexo

Parámetros de calidad en la Interpretación Simultánea

Cuestionario entrevista a jueces (voz agradable):

1. ¿Qué entiende Vd. por voz agradable?
2. En una interpretación simultánea, ¿qué es lo que más le irrita de una voz desagradable?

TRAS LA VISUALIZACIÓN DE VÍDEOS

1. Reconoce EN EL VÍDEO alguno de los elementos irritantes mencionados por Vd. anteriormente con referencia a la voz desagradable de una interpretación simultánea?
2. ¿Añadiría alguno más que no citara anteriormente pero hubiera reconocido en la interpretación?
3. ¿Cuál o cuáles le han irritado especialmente?
4. En una escala de 1-5 (1= muy desagradable y 5= muy agradable) ¿cómo calificaría la voz de la intérprete?

Parámetros de calidad en la Interpretación Simultánea

Cuestionario entrevista a jueces (dicción):

1. ¿Qué entiende Vd. por una dicción adecuada?
2. En una interpretación simultánea, ¿qué es lo que más le irrita cuando la dicción no es adecuada?

TRAS LA VISUALIZACIÓN DE VÍDEOS

1. Reconoce EN EL VÍDEO alguno de los elementos irritantes mencionados por Vd. anteriormente con referencia a la dicción inadecuada de una interpretación simultánea?
2. ¿Añadiría alguno más que no citara anteriormente pero hubiera reconocido en la interpretación?
3. ¿Cuál o cuáles le han irritado especialmente?
4. En una escala de 1-5, (1= muy desagradable y 5= muy agradable) ¿cómo calificaría la dicción de la intérprete?

Parámetros de calidad en la Interpretación Simultánea

Cuestionario entrevista a jueces (estilo):

1. ¿Qué entiende Vd. por un estilo adecuado?
2. En una interpretación simultánea, ¿qué es lo que más le irrita cuando el estilo no es adecuado?

TRAS LA VISUALIZACIÓN DE VÍDEOS

1. Reconoce EN EL VÍDEO alguno de los elementos irritantes mencionados por Vd. anteriormente con referencia al estilo inadecuado de una interpretación simultánea?
2. ¿Añadiría alguno más que no citara anteriormente pero hubiera reconocido en la interpretación?
3. ¿Cuál o cuáles le han irritado especialmente?
4. En una escala de 1-5, (1= muy desagradable y 5= muy agradable) ¿cómo calificaría el estilo de la intérprete?

Parámetros de calidad en la Interpretación Simultánea

Cuestionario entrevista a jueces (cohesión lógica):

1. ¿Qué entiende Vd. por cohesión lógica?
2. En una interpretación simultánea, ¿qué es lo que más le irrita cuando existe falta de cohesión lógica?

TRAS LA VISUALIZACIÓN DE VÍDEOS

1. Reconoce EN EL VÍDEO alguno de los elementos irritantes mencionados por Vd. anteriormente con referencia a la falta de cohesión lógica de una interpretación simultánea?
2. ¿Añadiría alguno más que no citara anteriormente pero hubiera reconocido en la interpretación?
3. ¿Cuál o cuáles le han irritado especialmente?
4. En una escala de 1-5, (1= muy desagradable y 5= muy agradable) ¿cómo calificaría la cohesión lógica de la intérprete?